

# La niña y el próximo entore

Ing. Agr. Juan Andrés Moreira da Costa  
 Plan Agropecuario

La existencia del fenómeno niña en nuestro país, está relacionado con precipitaciones por debajo de lo normal.

Cuando este fenómeno se manifiesta en primavera, justo cuando las pasturas naturales necesitan condiciones ideales para expresar su máximo potencial, la producción forrajera de los campos se ve perjudicada, dejándolos expuestos a sufrir la alta demanda atmosférica del siguiente verano. A su vez, indirectamente tiene un fuerte impacto sobre los resultados reproductivos de los rodeos de cría al coincidir exactamente con el período de parición y entore.

A todo esto, y más allá de que los pronósticos se concreten, deberíamos prepararnos y realizar un balance exhaustivo de las necesidades del rodeo y de la oferta forrajera de los campos, si el objetivo es preñar los ganados. Ello es la única forma de tomar medidas a tiempo para no lamentar malos resultados en el próximo período de entore.

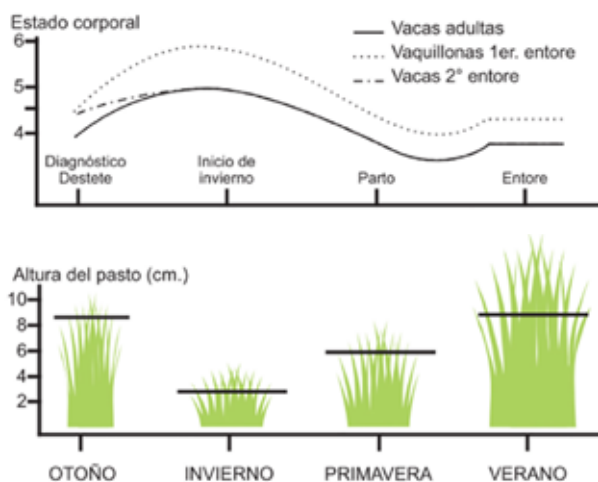
## Entendiendo al sistema de cría

“Cuando mire al ganado mire también al pasto y si mira primero al pasto no deje de mirar el ganado”. El estado del ganado es consecuencia del forraje que vemos en el campo. El resultado reproductivo del rodeo depende de la pastura disponible. Este esquema muestra las necesidades de los ganados de cría en cada etapa, relacionado a la altura del pasto de los potreros, como forma de lograr el correcto estado corporal (estado de gordura), para lograr un alto índice de preñez.

En la página de **INIA GRAS**, se realiza la siguiente advertencia:

### Estatus del Sistema de alerta del ENSO: **Advertencia de La Niña**

**Síntesis:** Las condiciones de La Niña están presentes y es probable que continúen hasta el invierno del hemisferio norte (~75% de probabilidad).



## La realidad de la que venimos

En este sentido hagamos una mirada en retrospectiva, trasladándonos al año 2019 como forma de comprender la actual situación y a su vez poner luces largas para proyectar un año para adelante. O por lo menos hasta el próximo período de partos-entore.

Durante la primavera pasada, muchos campos, fundamentalmente en las zonas del noreste y este del país, no lograron recomponer el tapiz forrajero y en consecuencia disminuyeron la capacidad de carga.

En ese sentido se han observado algunos factores que podrían haber incidido para ello:

- Campos manejados con cargas elevadas (0.8 y 1 UG/ha) en invierno.
- Pasturas bajas, “potreros pelados”, que favorecen el rápido escurrimiento superficial de las lluvias.

- Suelos “esponja”, que absorben el agua rápidamente. Perfiles sin reserva.
- Episodios de lluvias infrecuentes y variables en volumen (algun mes con 200 mm, otros 30 mm y algunos 0 mm).
- Muchos días nublados, con aspecto invernal.
- Bajas temperaturas, especialmente durante las noches. Heladas tardías.
- Ya en noviembre, jornadas ventosas, intensos soles que provocan alta evapotranspiración.

Estos factores, determinaron que la primavera 2019, fuera un fugaz período. Pasó casi desapercibida.

Los animales de estas zonas, que venían de sufrir el invierno 2019, no encontraron las condiciones ideales para recuperarse. En esa situación parieron, con un gran costo energético que aún hoy después de un año, siguen pagando las consecuencias.

### Comprendiendo el crecimiento de las pasturas naturales

Para comprender el crecimiento de las pasturas, tomamos en cuenta datos del monitoreo satelital de pasturas del Plan Agropecuario, para varios años. Durante el período otoñal, el pasto crece de 7 a 13 kilos por día, en invierno baja invariablemente a tasas constantes de 6 kilos por día, y en primavera los valores son máximos de 20-23 kilos por día, para bajar en el verano hasta 10-18 kilos por día.

#### Conclusión dogmática

El pasto se produce en primavera y es el momento para hacer reservas

### La realidad actual

Durante el verano 2020, poca gente descargó los campos. Por el contrario, creyendo que los precios de antes de fin de año eran firmes, retuvieron la hacienda, esperando el verano-otoño “soñado”.

Pero el verano-otoño “soñado” nunca llegó, y por el contrario transcurrió seco y los campos con lo justo. Se decidió alargar el período de entore. Los diagnósticos de otoño, mostraron el atraso en las preñeces. Entonces se perdió calidad de preñez.

Bajo esas condiciones se entró al invierno 2020, para rematar una situación que venía complicada.

Llega la actual primavera 2020 y las lluvias ocurrieron un mes antes que en la primavera 2019. Aunque nuevamente, ronda “el fantasma” de la primavera seca. Y otra vez esos factores que parecen repetirse.

- Campos “pelados” que favorecen el rápido escurrimiento superficial del agua.
- Suelos “esponja” que rápidamente absorben toda el agua de lluvia.
- Episodios de lluvia, infrecuentes y de escaso volumen.
- Días nublados.
- Temperaturas altas de día con viento y bajas de noche.



## Diagnóstico

Aún en algunos campos que a pesar de haber bajado la carga, les cuesta acumular forraje. Potreros que fueron sembrados con lotus rincón y después de 4 meses de cerrados “poco ha venido”.

Cambia el color de los campos. ¡pero siguen pelados y no hay explosión forrajera! Para colmo algunos se vieron atacados por la isoca.

Entonces nos encontramos en una situación, en la que el indicador que mejor diagnostica el problema, no es la carga, sino la “presión de pastoreo”.

**Presión de pastoreo: Es la cantidad de animales pastoreando por kilos de MS de forraje disponible. Potreros con bajas cargas por hectárea, tienen una altísima presión de pastoreo. O sea que el pasto es tan poco que no alcanza ni para pocas vacas.**

De ahí, que debemos comprender que los campos y sus pasturas, están siendo manejados al límite de su capacidad de respuesta.

## Las consecuencias en el ganado

Aquellos animales que no fueron suplementados o con fardos o manejados en verdes, perdieron entre 50-60 kg a la salida de invierno. Si tuviéramos que presupuestar la recuperación de estos kilos perdidos, a una ganancia de 0.3 kg/día (campo bajo y verde), demoraríamos 200 días (de 6 a 7 meses). Con ganancias de 0,5 kg/día (campo muy aliviado) demoraríamos 120 días (4 meses) en recuperarles la condición ideal.

Dice la investigación, que recuperar kilos perdidos por el ganado parido y lactando a campo es muy difícil, y menos en una situación forrajera complicada, concepto que los productores confirman cada año.

Muchos rodeos manejados sobre campos bajos (2-3-4 cm), paridos en agosto-setiembre, tuvieron muchas dificultades para parir (vacas sin fuerza, dificultad para dilatar, atraques, retenciones de placenta). Estos traumas, también incidirán para que el próximo celo después del parto se atrase.

El período de partos se viene corriendo hacia el verano, lo que implicará destetes tardíos o terneros livianos al destete. Como consecuencia, el primer celo después del parto, también será tardío, corriendo el riesgo de caer fuera del próximo entore.

## El mensaje

Situémonos en el próximo noviembre: previo al inicio del período de entore. Echemos una mirada al campo y al ganado. El criterio determinante para la acción debe ser la altura del pasto y el estado del ganado:

Si no hemos juntado 10 cm en los potreros, y el ganado parido no supera el estado (CC + 3,5), debemos prestar atención.

Frente a una situación parecida, no deberíamos ni mirar para arriba ni para los costados. A esa altura, deberíamos asegurarnos de que en la lista de contactos, tengamos los teléfonos del gerente de la fábrica de ración y del Ecografista. Pensemos en comprar tablillas y postergar las vacaciones en la playa para fines de febrero.

“Las vacas se preñan de a una” dice Horacio Victorica, productor de Paysandú colaborador con el Proyecto de Cría del Fondo de Transferencia de Tecnologías y Capacitación del Plan Agropecuario. Frase que no necesita mayor explicación que trasladarnos la preocupación que hay que tener con cada animal a la hora de encarar un entore para lograr buenos porcentajes de preñez.

## Algunas medidas que se pueden ir planificando.

- Ajustar la carga vendiendo categorías excedentes y refugos.
- Hacer caja para enfrentar gastos inmediatos.
- Clasificar los rodeos de cría por estado corporal (es un indicador externo que predice bastante bien el estado reproductivo de la vaca).
- Destete temporario a los terneros de vacas con más de dos partos de buena condición (+3,5) y que por lo menos mantengan esa condición.
- Destetes precoz a los terneros hijos de vacas de segundo y tercer entore con CC menor a 3,5 (Categorías propensas a fallar). Y vacas viejas último ternero para invernar antes del invierno.
- Recuerde que las vacas de segundo entore (las que tienen su primer ternero al pie) son las que tienen más complicaciones en volver a preñarse.
- Si quiere decidir basado en datos objetivos, haga diagnóstico de actividad ovárica (DAO). Es una buena herramienta para “afinar la puntería”. Planifique una a inicio de entore y otra a mitad de entore.
- Destete definitivo al inicio de otoño.
- Diagnóstico de gestación al inicio de otoño

Lo que haga hoy, lo verá reflejado en los resultados del próximo parto 2021/22. Y las decisiones que no se tomen también se verán. La peor gestión es la que no se hace. ●